CIUDAD DE LOS HOMBRES

A Juan Navlet.

PASAN hombres. Los turbios
hombres que solos hablan
quejidos entre dientes,
dolor en las entrañas.
Llevan sello en la frente
de dichas o desgracias,
tienen inconfundibles
señales en las caras.
Andan aires podridos
en medio de nostalgias.
No pueden con problemas
que solucionan lágrimas.
Triste ciudad de hombres,
de estos hombres que pasan
como los ríos vidas
llenos de sucias aguas.
Da pena verlos siempre
pasar, tarde y mañana,
murmurando su vida,
masticándose el alma.



JESÚS DELGADO VALHONDO